

EL CENCERRO.

CENCERRADA 14.

DIRECCION Y ADMINISTRACION,
PACIENCIA, 3.

Lectores amabilísimos: vuestro amigo y servidor Liberto ha escapado milagrosamente de los tres días de carnaval. Tanto le han abrazado y tales estrujones le han dado las máscaras, al infernal grito de *Te conozco*, que al fin concluyó por no conocerse á sí mismo. El primer día perdió *El Cencerro*, que fué á parar á la plaza pública, donde dicen que dió el escándalo del siglo: el segundo día perdió el gorro, quedándose con la pelona al aire; y el tercero se presentó en casa hasta sin calzones. En tal situación no ha habido mas remedio que mandarlo á casa del Sr. Modelo para que, á toda prisa, le haga un traje nuevo y lujoso con el cual tendrá el honor de presentarse á ustedes en el próximo número. Entre tanto me han de permitir que por castigo y

por decencia lo tenga incomunicado.

Creacion de los partidos.

En el principio crió Dios todas las cosas buenas.

No se veían por ninguna parte banderías ni revoluciones.

La tierra era una balsa de aceite. No se movía una mosca.

Pero esta salsa resultó insípida y empalagosa, y vió Dios que era necesario animarla con su poquita de sal y pimienta.

Y dijo: Salgan los hombres: y los hombres se presentaron.

Pero como á la sazón no había reyes, ni jueces, ni generales, no tenían disgusto ninguno y vivían en una paz que cansaba de puro dulce y monótona.

Y dijo Dios: si no se jalea esto un poco, nos vamos á dormir todos de fastidio. — Salga un rey, — y se levantó el mas osado, echándola de autoridad, con un garrote en la mano.

Unos hombres se humillaron hasta el suelo: otros sostuvieron su dignidad, y quedaron divididos desde entonces en *republicanos* y *monárquicos*.

Y dijo Dios: Me parece bien: pero me parece que se puede perfeccionar mas la cosa; y les dió un magnífico banquete en unos campos de alfalfa.

Y como entonces no se conocia el Champagne, ni el Montillano, ni siquiera el peleon, se tiraron buenos latigazos de agua-ardiente, y se pusieron como pipas.

Y resultó de ello lo que debia resultar: gritos, jaranas, y algunos torniscos, dividiéndose desde entonces los partidos en *republicanos puros*, *monárquicos-democráticos*, *progresistas* y *moderados*.

Y dijo Dios.—¡Alza pilili! ¡Ahora sí que se va poniendo la cosa mantecosa! —Creced y multiplicaos.

Y reunió á todos los partidos en un gran salon, para que dictasen las leyes que habian de regir al mundo.

Y entonces sí que se armó la gorda. Todos querian ser gefes y generales.—*Igualdad*, decia uno, y se queria montar encima de todos.—*Paz*, gritaba otro, y largaba puñetazos á diestro y á siniestro.—*Orden*, decian otros, y todo lo metian á barato.—Los comedidos y modestos permanecian acurrucados en los rincones mas ocultos: los osados y los alborotadores figuraban por todas partes: los que hablaban en términos regulares, no eran escuchados: los que gritaban desaforadamente eran los únicos á quienes se atendia, midiéndose

la razon por la fuerza de los pulmones.

En medio de este *pan-demonium*, se alzó uno sobre los demás, armado de una estaca: deslomó á media docena, y apagó los fuegos de los restantes.

Y dijo Dios:—Tú lo entiendes: tú serás el rey de esta tierra.

Y dijeron los hombres:—Sufriremos por ahora, porque no estamos ilustrados, ni conocemos nuestros derechos. Pero ya nos enteraremos y entonces... ¡ay de tí!

Y se enteraron y se robustecieron y arrojaron de la tierra al de la estaca.

Y quisieron otros muchos ocupar el trono del espulsado: pero el pueblo no lo consintió.

Y dijo Dios:—Si yo tuviera muchos enenes como Napoleon el chico, Gonzalez el Bravo, y los valientes de Búrgos, no os saldriais con la vuestra. Pero, ya nos veremos.

Y dijeron los hombres:—¿Si? pues mucho ojo, por si quieren quedarse con nosotros. Y en último apuro mas vale ir á la cárcel que al hospital.

En uso de las facultades, etc, tengo por conveniente dar mulé á D. Cayetano Maria Federico de Borbon, conde de Girgenti.

Escucha, mocito bueno:
¿Entiendes tú el castellano?

Pues esto quiere decir
que te najes, CAYETANO.
Que aquí no nos hace falta
un coronel de Pavía
que se apelida Girgenti,
y que se llama MARÍA.

Tú dirás que es mala España,
porque te ha pegado un mico:
mas cómo ha de ser paciencia,

y no vuelvas, FEDERICO:
pues no debes olvidar
el grito de la nacion:
Arriba la libertad,
y abajo todo BORBON.
Conque, á guillársela, nene,
y márchate incontinenti,
porque si nó, no te vale
el que te llames GIRGENTI.

— Señor ahí hay una máscara que dice si le queremos dar una poquita de agua, por amor de Dios.

— Sí, Liberto. Dáale al momento lo que quiera.

— Tome V., Señora máscara y refresquese. ¿Podríamos saber, si no es descortesía, quién es V.?

— Soy la *Libertad*.

— ¡La Libertad! ¿Quién la había de conocer? ¡Válgame Dios, nostramo, y cómo la han puesto!

— Sí, Liberto: sí; me han hecho mucho daño.

— ¿Y quiénes han sido esos pícaros?

— Todos, Liberto; todos. Unos por quererme mucho y otros por no quererme nada, todos me martirizan.

— Y cuando viste que te perseguían ¿por qué no tomaste Iglesia?

— ¡Ay! ¡Ojalá no lo hubiera hecho! Allí es donde peor me han tratado.

— ¡Será posible, Señor!

— Sí, Liberto. Hay hombres para todo.

Según dice un colega, en un pueblo de la Mancha se han pagado los votos á 6 rs. y almuerzo. — Vamos: estos eran electores de *misa y olla*.

Se dice que pronto se abrirá de nuevo al culto la Catedral de Burgos.

Cuidadito con las piernas,
que hay allí un perro rabioso.

Parece que Isabel de Borbon prepara un nuevo manifiesto. — La manía de toda su vida. Insaciables deseos de manifestarse.

El Sr. Romero Ortiz ha concedido autorizacion para establecer una Sinagoga en Madrid. — Se asegura que los cristianos que concurren á ella, entrarán rabones, y saldrán con rabo.

Un periódico dice que la revolucion de Setiembre no ha dejado títere con cabeza. — Pues qué ¿se han muerto ya todos los neos?

Ciertos teatros preparan una comedia graciosa:

Las visperas Sicilianas
á estilo de *Zaragoza*.

El Padre Sanchez... — ¿No lo conocen ustedes? Pues maldito lo que pierden. — El Padre Sanchez dice que solo la Inquisicion puede llevar á cabo la union Ibérica. — Y tiene mucha razon.

¡Uay una hozuera muy grande:
echa allí las dos naciones,
y se fundiran en una
convertidas en carbones.

El Pensamiento Español llama inocente al clero de Burgos.

El Pensamiento esta vez estuvo poco feliz;
pues debió llamarle *Abel*
y al Gobernador *Cain*.

Los matrimonios civiles son ya en Reus veintitres.
Está visto. El mundo entero se *civiliza* esta vez.

Dicen que están en Roma ya discutiendo escomulgar á todos los del Gobierno.

El estribillo;
si para allá la guardas,
echa un cuartillo.

Dice el obispo de Pamplona que *la libertad de cultos no la piden mas que unos pocos* (Pocos ¿eh? ¡Como los tuvieras que mantener...) *periodistas de determinado color*, (Si: los morenos claros. Las cosas de los neos si que ván ya pasando de castaño oscuro) *subvencionados* (¡Para asesinar al Gobernador de Búrgos!) *para sostener la perversidad de sus doctrinas*; (¡Cuando digo que te quiero!) *y con ellos otros pocos* (tantos pocos vá V. á ir juntando, que al fin vá á formar un cirio pascual) *descreídos, sin conciencia y de mal vivir* (¡Bien por la mansedumbre evangélica! Los neos están á punto de caramelo.) *que no creen en Dios, ni profesan religion alguna*. (Porque piden la libertad de cultos ¿eh? me gusta la consecuencia.

Dicen de Teruel que los carlistas están dispuestos á echarse al campo. — Si, si: á la dehesa con ellos, como las ovejas trasumantes.

Bando de Carnaval.

Yo. Liberto, por la gracia etc. y para poder garantir la propiedad pantorrillerisca de los transeuntes, ordeno y mando:

Artículo único.—Durante los tres dias de Carnaval no se permitirá que transiten los neos por la poblacion, sin ir provistos de sus correspondientes bozales.

Que economías quiere hacer el Gobierno se asegura.
Hará las economías,
mas no las econo-suyas.

La mayor parte de los que se presentaban como candidatos al trono de España, lo han consultado con la almohada, se han mirado despacio en ello; y han dicho *otro se divierte*. Tal le acaba de suceder al Duque de Aosta, que dice que *nones*, y que no pongan cuchara para él.

De Aosta me figuraba
que sería un idiota;
mas su decision me prueba
que tiene juicio el de Aosta.

En una librería.

—¿Tiene V. la vida de Cárlos VII?

—No señor, amigo mio.

—Pues que V. lo pase bien. Voy á ver si la encuentro.

—Oiga V., caballero; si la encuentra, hágame el favor de avisarme, que yo tambien la compraré con mucho gusto.

Mi querido Primo Liberto: me alegrare que te jalles con la mas cabal salud que yo para mi deseo: yo, gracias á Dios, sigo güeno en este Pabellon Roban, pa lo que gustes mandar, que lo haré con mucho gusto, como me toca de obligacion. —Primo: sabrás como la noticia de Búrgos nos ha puesto á tós mas alegres que unas sonajas. —Sabrás como ha llegao ya la hora de jerrar ó quitar el banco, como ice el ama. —Sabrás que ende que ocurrió lo é Búrgos no jacen mas que llegar aquí alhajas de Iglesias, de las que por toas partes van ocultando los Curas, y en cuanto aquí las recibimos las jacemos monea pa pagar nuestro ejército. —Sabrás como ayer tarde llegaron tambien el cura y el sacristan de nuestra parroquia, tan guapetones y tan coloraos, y con unos trabucos que dá gusto é verlos. Al cura lo han jecho sargento y al sacristan, como entiende é

letra y canto llano lo han jecho de la charanga.—Primo: sabrás como dentro de unos dias vamos á tener gran-pará, con mucha solemnía, pa pasar revista á tos los voluntarios del arsolutismo. ¡Si vieras, primo, que gente tan güena! Tos son familiares de la inquisicion, y la mayor parte de ellos han sio sacristanes y de la policia. El Pae Claré les vá á echar la vendicion montao en una mula; y el ama les vá á *geringar* un discurso que no van á saber por aonde les ha venio. —Sabrás que pa ese dia estrena el ama un vestio nuevo, que va á paecer una Reina é verdá. Se lo ha regalao el Em-pedraor de los Franceses, y se compone de las prendas siguiente.

Una camisa de once varas.—Primo: me paece que el ama no se ha debio meter en camisa tan grande.

Una enjalmilla moerd.—Si no conoces tu esta parte del aparejo, sábeta que es una cosa, como una sobre-pelliz sin mangas.

Un corcel tan güeno que le jace meter en cintura ama.

Unas *aguas blancas* con sus correspondientes agüecaiores.

Unas *medias* calás, que no se las quiere poner el ama, porque segun le ha dicho á D. Carlos no quiere ná á *medias*.

Las *ligas* con vorlas.—Yo no las he visto: pero dice Maufori son *encarnds*, porque al ama le gusta mucho la *encarnacion*.

Irá con babuchas porque, por mas que trabajamos tos, no se puede poner las botas.

El vestio es de tur de *ilusion*, con una cola mas larga que la estrella del rabo: porque dice Paquita que lo que *arras-tra* honra.

Un gaban con maoga *perdias*, como el ama las quiere.

El *manto real* que es como una capa mú grande, por que ice el Pae Claré que una güena capa tó lo tapa.

Aluego lleva unas *caenas* en las muñecas y en el pescuezo, que dicen que es pa que conozcan tos que el ama es una Reina disoluta ó arsoluta, ó como sea.

En la cabeza lleva los pelos puestos de una manera que paecen unos *cuernos*. Tós le icen que está mu sea; pero su mario se ha empeñado en que es el adorno que mas le gusta, y.... vamos; que está por los cuernos.

La corona es de *enredadera*, y las piedras falsas, porque las finas nos hemos empeñado en que se empenen pa salir airosos del empeño que tenemos.

Ya la sabes tó: á Dios, Primo, y jasta otra; pronto mus veremos; pues, segun dicen, vamos á armar la gorda. Recibe un abrazo de tu primo

El Carbonero.

Isabel del alma mia,
tú tan gordota y rellena,
já qué te metes, morena,
en tanto herengenal?

Mira que si solicitas
pisar de nuevo este suelo
vas á llevar un camelo
que te vá á saber muy mal.

Reza mucho: ayuna y llora
al verte como te ves;
y mientras llega tu hora....
¡Memento, quia pulvis es!

¡A dónde vas, niño terso,
con tu traje de campaña?
Mira que el clero te engaña,
si te incita á guerrear.

Mira que no sabes tú
donde te aprieta el zapato.
No busques tres pies al gato,
porque te puede arañar.

Vuélvete y... *ego te absolvo*,
si te salió rana el pez:
acuérdate que eres polvo...
¡Memento, quia pulvis es!

—Señor ¿qué quiere decir *partir la diferencia*?

—Hombre, partir la diferencia se dice cuando se toma como precio de venta el término medio entre los precios puestos por el vendedor y el comprador.

—Ya lo entiendo, señor. Supongamos que su mercé está en *Cintra*, y yo en *Madrid*: que necesitamos vernos, y decimos, á *partir la diferencia* del camino, y nos reunimos en *Arjona*. ¿No es eso, nostramo?

—Justamente: eso es partir la diferencia.

Pues señor, decididamente las señoras desbordaron, descarrilaron y se salieron de madre. Vestidas con el gaban, el sombrero, la corbata y demás prendas de vestir del hombre, se lanzaron á la calle firmando, gritando, sosteniendo cuestiones, defendiendo barricadas, y últimamente poniéndose al frente de un Ateneo.—Está visto. España es ya la Isla de San Balandran.

El que quiera en este mundo pasar alegre la vida

que lea *El pájaro rojo*, (1)

La Paz (2), *El Fusil de Chispa*, (3)

El Otro (4), *El papel verde*, (5)

y verá cosas de risa.

• (1) Periódico democrático, ilustrado con caricaturas que se publica en Madrid.

(2) Id. independiente democrático, de Pamplona.

(3) Id. político y literario, de Valencia.

(4) Id. que se publica en Madrid para Grandes y chicos.

(5) Id. Malagueño. Cuando... aquello, perdió el color; pero no la gracia.

—¿Es cierto, como asegura cierto colega, que el Gobernador de Málaga,—por instigaciones del Obispo—ha declarado nulos dos matrimonios civiles que se han efectuado en un pueblo de la provincia, reduciendo además á prision á los contrayentes?—O han faltado estos á su deber, ó ha faltado el Gobernador.—Si los contrayentes, bien están en la cárcel: si el Gobernador, ¿cómo continúa siéndolo?

¡Bien hecho, Gobernador!

Palo fuerte y mano dura.

¿Pues qué no hay mas que casarse?

¿Y los derechos del Cura?

A Bélgica le ha salido otra Sor Patrocinio, con sus mismas llagas, éxtasis, inspiraciones, etc. Se llama Luisa Lateau, y parece que hace su papel con la maestría de una actriz consumada.—Pero, señores ¿no hay acebuches en Bélgica?

Parece que Carlos VII piensa hacer generales á los canónigos de Burgos, y que estos harán la campaña á las órdenes de Cabrera.

Si solo de esos valientes dispone el príncipe terso, bien puede Su Magestad asegurar que está fresco.

¿A que no salen ahora las Señoras de marras con ninguna exposicion pidiendo que se haga justicia en el asesinato del Gobernador de Burgos.—¡Ya lo creo! Que las monjas cambien de celda es una cosa grave, y asesinar á un Gobernador es una friolera... de carácter religioso.

Ojos que te vieron ir
hacia el pabellon Rohan;
que no te vuelvan á ver
dirigiendote hacia acá,

Cabrera aconseja á sus soldados de bonete que tengan los *pies paraos*. — Si, *fiate* en la Virgen y no corras.

Los pies paraos
no puede ser:
los neos los quíen
para correr.

Parece que hay ya en Búrgos cuatro reos convictos y confesos. — ¿Si serán cuatro sacristanes? — Además está presa la mujer que le quemó la barba al Gobernador. — Mire V. lo que son las cosas. A esta la debe premiar el Gobierno, y ponerle un establecimiento de barbería.

Se dice que el Gefe de los carlistas es un prestamista que ha tomado este partido por no perder de vista á Gonzalez Brabo, con quien tiene aun algunas cuentas pendientes.

¡Válgame Dios, Gonzalito!
¡Cuántos y cuántos reveses!
¡Aun despues de ser ministro
te persiguen los Ingleses!

Cencerrillas.

Los asesinos de Búrgos
las iras de Dios provocan:
en una mano el puñal,
y el crucifijo en la otra.

Su bendicion y licencia
dá Pio IX á los carlinos
para que vengan á España
á poner el despotismo.

Tiene mucho parecido
el cerdo con Isabel;

se ocupan en engordar,
gruñir, dormir, y comer.

La cuestion de Directorio
vá tomando consistencia.
— En no habiendo monarquía
llámele V. cómo quiera.

Lo de Cuba no se acaba,
lo del Trono no mejora,
lo de Búrgos sin castigo
y el Nuncio sin irse á Roma.

Dicen que Madrid no quiere
que haya registro civil.
Lo dirá el Ayuntamiento,
mas no lo dirá Madrid.

El ejército Carlista
que hay alistado hasta ahora
asciende á *doscientos* hombres.
¡Buen puñado son tres moscas!

Cada dos horas se pasa por la autoridad de Búrgos al Ministerio de Gracia y Justicia nota de los incidentes y trámites que lleva la causa.

Así vá perfectamente:
actividad y arda Troya:
desde el crimen al castigo
que no medien muchas horas.

¿Es cierto que de la Catedral de Búrgos desapareció el año pasado una alhaja tasada en 20.000 duros? ¿Es cierto tambien que se ha eclipsado un cuadro de la Magdalena que habia en la capilla del Condestable? — Averigüese.

Epitafio.

Aquí yace un aspirante
á la corona de España,

que quiso alcanzar con maña,
echándola de galante.
¡Oh tú, Caballero andante,
que pisas esta pradera!
reza una Salve siquiera
al Señor Duque de Aosta,
que se largó por la posta.
Séale la tierra ligera.

Obras en venta.

Fiate en la Virgen y no corras. Obra de varios ingenios, escrita con plumas de acero. Se vende en la *Catedral de Búrgos*.

Jugar con fuego, ó La corona de España. Opera bufo-trágica, de difícil y costosa ejecución. Edición mejicana.

La carabina de Ambrosio, ó Los sacios del 69. Paródia de exposición, y conjunto de ilusiones, encuadradas á la francesa.

Curacion radical de sufrimientos Borbónicos. Obra necesaria á todo buen Español. Primera y última edicion.

El Pabellon Rohan, ó La antesala del infierno. Tratamiento al por mayor de torpezas y miserias, por las personas mas prácticas y experimentadas. Edicion fraíluna.

El Embajador hechicero, por D. Salvador de Vico.

La careta permanente. Fuegos y simulacros gimnásticos y equilibristas, por gladiadores constituyentes.

Telegrafia particular de El Cencerro.

INTERIOR.

Los carlistas trabajando:
los asesinos viviendo:
los liberales caidos,
y los Ministros durmiendo.

ESTERIOR.

Dicen que al Emperador
se le va ya la cabeza,
sin saber cuál es la pata
donde el zapato le aprieta.
Mira á Prusia y se estremece:
tiembla si mira á Inglaterra:
busca á Roma y no la vé:
á la España no la encuentra:
vé que Francia no lo quiere:
se mira á sí mismo y tiembla;
y conoce al fin que ya
su mala hora se acerca.

CÓRDOBA:—1865.

Imprenta del *Diario*.